

El Atlas de Lázaro Luis

CONSTITUYE UNO DE LOS DOCUMENTOS CARTOGRÁFICOS MÁS IMPORTANTES DEL SIGLO XVI.
UN CÓDICE DE EXTRAORDINARIA BELLEZA EN LA QUE SU AUTOR, FUE UN HOMBRE DE SU GENERACIÓN,
BIEN INFORMADO Y DE UNA ÁMPLIA CULTURA QUE EN ALGUNAS OCASIONES RAYA EN LA ERUDICIÓN.

Cuando ya somos habitantes del tercer milenio, cuando nuestras cronologías personales se están desarrollando entre los siglos XX y XXI, cuando parece que las convencionales Eras históricas han sido superadas por la Era espacial que nos envuelve, cuando se cree que la Cartografía ha pasado de ser un arte manual a convertirse en una ciencia inmersa en la informática, se podría tener por ociosa e innecesaria la edición facsimilar de un Atlas del siglo XVI. De un Atlas que en su época fue de uso común pero que ahora se ha convertido en pieza de exhibición, de exposición en una vitrina al resguardo de posibles agresiones. De un Atlas en fin, que más se asemeja a un libro de pintura que de trabajo cartográfico.

Sin embargo, lector amigo, las cualidades que atesora la colección cartográfica que puedes contemplar, tocar y ojear en esta cuidada publicación le hacen de un atractivo irresistible. Su belleza a la par que utilidad no se empañan sino todo lo contrario por los avances de la cartografía contemporánea: cartas obtenidas mediante satélite, mapas de computadora... Esto es la obra señera de un portugués, Lázaro Luis, que en 1563 demostró ser un gran explorador del mundo conocido, un gran viajero de vasta experiencia, un gran cartógrafo que supo llevar al pergamino el fruto de sus pesquisas con asombrosa exactitud y delicada ejecución.

No es de extrañar, entonces, que la Academia de las Ciencias de Lisboa, poseedora de este Códice, se haya decidido a darlo a conocer en forma casi definitiva.





El códice

El Atlas de Lázaro Luis, dibujado en 1563 y desde hace tiempo incluido entre las joyas bibliográficas de la Academia de las Ciencias de Lisboa, ha sido estudiado minuciosamente por Armando Cortesão, uno de sus eminentes académicos que se ha ocupado de esta obra prima de la cartografía portuguesa del siglo XVI.

Sobre la vida del autor Lázaro Luis dicen sus biógrafos que nada se sabe. Armando Cortesão aventura su posible nacimiento en la India y L. de Albuquerque, se remite al autor resumiéndolo.

Yo no he investigado en torno a la trayectoria vital de nuestro cartógrafo. Ni ha sido mi propósito ni dispongo de las fuentes necesarias para emitir cualquier juicio documentado al respecto. Mi conocimiento de Lázaro Luis se desprende de estudiar una y otra vez sus cartas náuticas, descubriendo a través de los dibujos y de las frases que va derramando, una riquísima personalidad. Me ha llamado la atención, sobre todo, el detalle con que traza las costas del sureste asiático, hecho que podría explicar su naturaleza india. Al mismo tiempo es explicable dada la talasocracia portuguesa medieval y moderna por todo el mundo conocido y particularmente por las costas meridionales y surorientales de Asia y archipiélagos que engarzan con Oceanía.

Todavía, a través de los dibujos que encontramos en tierra firme, Lázaro Luis desvela otro rasgo de su personalidad, cultísima y erudita. En este sentido se diría que el suyo es un Atlas parlante, un libro didáctico y pedagógico a través de la imagen. Podría ser un antecesor de la famosa BIBLIA PAUPERUM dada a conocer en el primer tercio del siglo XVII. Los ejemplos al respecto son igualmente inagotables porque ha sabido recoger la mejor tradición de los cartógrafos portugueses dando vida a sus mapas con ilustraciones meticulosamente dibujadas de la gente (una caravana que atraviesa el desierto de Sahara descansando en un oasis), la flora (vegetación ecuatorial de las latitudes amazónicas y tropical en México y la Florida), la fluviología (la red del Plata, el delta del Nilo, los meandros del Amazonas hablan por sí solos), el relieve (cadena del Atlas, los Andes), los asentamientos humanos (aldeas de indígenas en América, fortalezas en las áreas de paso entre el Oriente próximo y Occidente, grandes ciudades como Alejandría y Venecia, ciudades santas como Jerusalén y La Meca), elementos de heráldica (banderas, blasones y coronas sobre los respectivos territorios).



Atlas de Lázaro Luis

- * En este códice, está representado el contenido del Atlas por continentes (Europa, Asia, África y América). Se puede decir que en las planchas del Atlas de Lázaro Luis está contenida la silueta costera de todo el espacio litoral conocido hasta el momento. Sólo algunas expediciones posteriores hasta el siglo XIX e incluso hasta el primer tercio del XX permitieron trazar cartas, parciales o totales, del globo terrestre en su integridad.
- * El contenido del Atlas hoja por hoja. Es preciso volver sobre cada una de las hojas del Atlas y repasar con ojos sorprendidos y emocionados por tanta belleza el sucesivo contenido de las caras Recta y Versa.
- * Las Hojas 1 y 2 son de contenido cosmográfico: regimientos de estrellas y reglas de Náutica.
- * Desde el punto de vista estético son de reseñar en la Hoja 1R los espléndidos dibujos del Regimiento del Norte y la Rosa de los vientos con 32 direcciones.
- * De la Hoja 1V destaca la R de Regimiento, porque recuerda las miniadas medievales.
- * De la Hoja 3R hasta la 9R, es donde están las tablas con el contenido de cada uno de los mapas, juntamente con el simbolismo y la información de cada plancha.
- * La Hoja 9V recoge textos y tablas numéricas referentes a las fiestas móviles durante el año jugando con el *áureo número* y la *letra dominical* referidos al año 1560.
- * La Hoja 10V, contiene un gran dibujo y una leyenda o *explicit* al pie, con la datación del año en que fue hecho.
- * 20 páginas, iluminadas con oro por las dos caras excepto la 10R. Tamaño 61,3 x 43,2 cms.
- * Papel pergamino especial, con el mismo grosor, tacto y olor que el original.
- * El volumen del libro estudio está encuadernado en tela y en dos idiomas, castellano y portugués y cosido con hilo vegetal.
- * Manuscrito, serie azul, signatura MS-14-1, custodiado en la Academia de las Ciencias de Lisboa.
- * Encuadernación del manuscrito en pergamino, totalmente elaborado a mano y cosido con cordel de cáñamo.
- * Tirada única e irrepetible, rigurosamente limitada a 999 ejemplares debidamente numerados y autenticados, uno a uno, mediante acta notarial del notario de A Coruña, D. J. Antonio Cuervo Somoza. Adicionalmente, se ha numerado en grafía romana y tinta roja 41 ejemplares para colaboradores y centros especializados.